

USSOUTHCOM:

Nueva sede del Cuartel General

Raúl I. Duany



El Comando Sur de los Estados Unidos es uno de los cuatro comandos regionales de las Fuerzas Armadas conjuntas, cada uno de los cuales se hace cargo de todas las actividades realizadas por cualquier elemento militar estadounidense desplegado en sus respectivas zonas de responsabilidad. A través del presente artículo, tenemos el agrado de presentar a nuestros lectores una síntesis de la realidad actual de este importante comando, partiendo de su traslado desde Panamá a su nueva sede en la ciudad de Miami e incluyendo varios comentarios del Comandante en Jefe, el general Charles E. Wilhelm, sobre la misión e importancia del Comando Sur en este hemisferio.

EL CUARTEL GENERAL del Comando Sur de los Estados Unidos, a cargo de todas las actividades militares de los Estados Unidos en Centroamérica, América del Sur y el Caribe, se trasladó de Panamá a la ciudad de Miami en la Florida, en el mes de septiembre de 1997, en cumplimiento de las disposiciones de los Tratados del Canal de Panamá. Estos tratados, firmados en 1977 por los presidentes Jimmy Carter y Omar Torrijos, estipularon que los Estados Unidos entregarán el Canal a la República de Panamá, y que las tropas estadounidenses partieran del istmo antes del mediodía del 31 de diciembre de 1999.

Luego de un extenso proceso de estudio y análisis, y la consideración de otras 126 ciudades, la ciudad de Miami fue seleccionada como sede para el Cuartel General del Comando Sur, el cual se compone de efectivos del Ejército, la Fuerza Aérea, la Armada, la Infantería de Marina y el Servicio de Guardacostas, además de personal civil.

Según el general Charles E. Wilhelm, Comandante en Jefe del Comando Sur, desde una perspectiva estratégica, la decisión de mudar el Cuartel General a la ciudad de Miami fue la correcta.

“Hay personas que me comentan que debe ser difícil llevar a cabo operaciones en Latinoamérica puesto que ya no estamos en Latinoamérica, a lo que yo les respondo ‘Miami sí está en Latinoamérica’. Solamente en el sentido geográfico se debería considerar que Miami se sitúa en Norte América”, dijo el Gral. Wilhelm.

El Gral. Wilhelm señaló que Miami cuenta con un sistema bancario y financiero regional que se une con el Caribe, y Centro y Sudamérica; que el aeropuerto internacional de esta ciudad es el centro de transporte aéreo del hemisferio; y que los intercambios académicos auspiciados por las múltiples universidades de la ciudad establecen a Miami como un importante centro académico para la región.

“Cuando asumí como Comandante en Jefe del Comando Sur evitaba con suma cautela hacer comentarios que pudieran ofender a mis colegas militares de la región. En una de mis primeras presentaciones ante un público que incluía a varios generales y almirantes, quise adoptar un tono diplomático y describí la ciudad de Miami como un puente hacia Latinoamérica”, comentó el Gen. Wilhelm. “A la conclusión de mi presentación, un almirante sudamericano levantó la mano y comentó que yo había cometido un desacierto, y que él quería corregirlo. Entonces dijo: *‘Miami no es un puente hacia Latinoamérica; Miami es la capital de Latinoamérica.’* Así que por todas estas razones, y desde una perspectiva estratégica, Miami es el lugar perfecto”.

Sin embargo, no ha sido fácil integrar el cuartel general del comando regional dentro de una ciudad tan sofisticada y con tan alto costo de vida, particularmente ante la ausencia de cualquier tipo de infraestructura militar en Miami

que pudiera ofrecer al personal militar los servicios que acostumbra disfrutar. El Gral. Wilhelm aseguró que el personal del Cuartel General ha recibido un gran apoyo de los Departamentos de Defensa y del Ejército, y de varias organizaciones no gubernamentales adscritas a la ciudad de Miami, cuyas contribuciones han logrado atenuar esta situación.

Forjando la Nueva Arquitectura del Teatro

Varios eventos han afectado la geografía del teatro de operaciones del Comando Sur. En 1995, se añadieron las zonas de los océanos Atlántico y Pacífico colindantes con Centro y Sudamérica, dándole al Comando Sur una misión más diversa, con intereses marítimos, continentales y aéreos. Posteriormente, en 1997, se añadió el área del Caribe. Hoy día, y encaminándose hacia el nuevo milenio, el Comando Sur continúa dando cumplimiento a los Tratados Carter-Torrijos, que también han tenido un efecto significativo en la ‘aparición’ del Comando Sur.

El Gral. Wilhelm opina que la adición del Caribe ha cambiado el ‘carácter’ del Comando Sur, ya que antes de asumir la responsabilidad de las operaciones militares estadounidenses en el Caribe, su teatro estaba orientado básicamente hacia la América *Latina*.

“Hablábamos español y portugués, teníamos gran interés en la cultura y la realidad hispanas; ahí estaba nuestro enfoque. Obviamente, como las naciones del Caribe oriental no son hispanas, pues sus raíces étnicas se remontan a África y sus instituciones políticas se derivan de los sistemas europeos, esta adición representó un cambio significativo para nosotros. También se cambió la composición cultural del teatro”, dijo el Gen. Wilhelm.

Este verano, los componentes principales del Comando Sur —a saber, el Ejército Sur y el Comando de Operaciones Especiales Sur— se mudarán de Panamá a Puerto Rico, quedando dentro del teatro de operaciones. Además, la Fuerza de Tarea Conjunta Sur de Panamá se unirá con la Fuerza de Tarea Conjunta del Este en Key West, Florida.

“Como todo el mundo sabrá, hace ya muchos años que Panamá ha sido un lugar clave para nosotros, pues se encuentra en una posición privilegiada en nuestro hemisferio, sirviendo como una excelente base operacional para nuestros esfuerzos en la lucha contra el narcotráfico. Al salir de Panamá, hemos tenido que desarrollar una nueva arquitectura para el teatro que nos permita mantener un eficiente ritmo de operaciones con una buena relación costo-efectividad”, explicó el Gral. Wilhelm.

La presencia del Comando Sur dentro del teatro de operaciones es un elemento crítico para su nueva arquitectura y el éxito de sus misiones. Mantener posiciones adelantadas, tales como la base de Soto Cano en Honduras, le permite al Comando Sur emplear tropas en forma inmediata.

“Nuestras fuerzas en Soto Cano tuvieron la oportunidad



Fotos: USSOUTHCOM

de desempeñar un papel muy significativo durante los severos incendios forestales que arrasaron la región a consecuencia del fenómeno natural del Niño”, aseveró el Gral. Wilhelm.

Importancia de la región

El Comando Sur se responsabiliza de una región que incluye a 32 países, 31 de los cuales tienen gobiernos democráticamente electos. En estos países residen 411 millones de habitantes sobre una extensión de terreno de 12.5 millones de millas cuadradas. El Comando Sur ha calculado que 44 centavos de cada dólar que ganan los habitantes de esta región se gastan en bienes y servicios producidos por los Estados Unidos.

“Existe una situación interdependiente entre nuestros vecinos al sur y nosotros; somos un sólo hemisferio, un sólo mercado. Algunos economistas me han demostrado que este nivel de interdependencia va a ser aún mayor en el futuro. Ellos estiman que para el año 2010, el intercambio comercial entre Estados Unidos y las demás naciones americanas va a exceder el intercambio comercial que tendrá este país con Japón y Europa combinados. Hoy día, Estados Unidos tiene más comercio con Chile, con una población de 14 millones, que con Rusia”, explicó el Gen. Wilhelm. “Por esta razón, se debe aumentar la atención estratégica atribuida a nuestra región.”

“Además”, continuó el Gen. Wilhelm, “hay que considerar factores tan sencillos como son la geografía y la cultura. Estados Unidos es actualmente la quinta nación

hispanoparlante más grande del mundo; para el año 2002, será la tercera más grande. Así que los cambios culturales y económicos obligarán a este país a intensificar su interés estratégico en el hemisferio en las próximas décadas, y ése es el énfasis que queremos comunicar desde el Comando Sur”, dijo el Gen. Wilhelm.

La visión del Comando Sur

“Estados Unidos viene desarrollando sus procesos democráticos durante más de 223 años y aún así es evidente, en ciertas ocasiones, que todavía nos queda mucho por delante. Así que cuando hablamos de nuestro hemisferio, pienso que el resto de las democracias en la región son aún jóvenes y están enfrentando muchos de los retos que también tuvimos que arrostrar nosotros en los últimos 223 años”, dijo el Gral. Wilhelm

Por otro lado, el General Wilhelm relató su confianza respecto a la consagración de las fuerzas de seguridad en la región de apoyar los procesos democráticos.

“Adónde quiera que vaya, y en todo lugar que visito, tengo la oportunidad de confirmar el compromiso genuino y el profundo respeto que tienen mis colegas militares hacia los principios de la democracia y la subordinación militar a las autoridades civiles. Yo creo que si estudiamos los hechos que han ocurrido durante la década de los años 90, hay muchas razones para ser optimista acerca del progreso que han logrado estas democracias”, dijo el Gen. Wilhelm.

El Comando Sur opera bajo un plan de diez años que orienta la estrategia y el apoyo que presta la organización militar estadounidense en la región.

“Nos gustaría ver una comunidad de naciones democráticas, estables y prósperas que cooperen exitosamente para contrarrestar actividades ilícitas relacionadas con el narcotráfico y otras amenazas transnacionales, que posean fuerzas de seguridad profesionales y modernas que operen al unísono en apoyo a los principios democráticos, demostrando respeto de los derechos humanos y aceptando la subordinación a la autoridad civil”, dijo el Gral. Wilhelm.

Misión Antidrogas

El Comando Sur desempeña una función de apoyo en la Estrategia Nacional de Control de Drogas. A través del entrenamiento militar a las fuerzas internacionales de seguridad para operaciones antidrogas en las zonas de producción y tránsito de drogas, y la labor de detección y seguimiento de los medios de transporte de drogas, el Comando Sur tiene un impacto significativo en controlar el tráfico de drogas hacia los Estados Unidos, empleando eficazmente los recursos económicos a su disposición.

“Nuestro énfasis, de acuerdo a la política internacional de los Estados Unidos, está orientado estrictamente hacia las operaciones antinarcóticos”, explicó el Gral. Wilhelm. “Asuntos tales como la guerrilla en Colombia, son de tipo

interno, por lo cual deben ser resueltos por las mismas fuerzas de seguridad colombianas.”

El Gral. Wilhelm explicó que el Comando Sur ha sido y seguirá siendo un teatro de operaciones donde se utiliza una ‘fuerza económica’. “No queremos más de lo necesario para cumplir nuestras misiones de apoyo regional y contra el narcotráfico, pues éstas son las dos misiones que definen la esencia de nuestra existencia. Sin embargo, obtener los recursos necesarios es siempre nuestro mayor desafío. Considérese a modo de comparación, que el presupuesto operacional para todo el Comando Sur en los últimos años, no alcanza más de la cuarta parte de lo que se ha gastado en Bosnia durante el mismo período. Así que es un gran reto para nosotros”, dijo Wilhelm.

En el Comando Sur no se emplean grandes números de fuerzas. “Lo que necesitamos son reducidas cantidades de la gente adecuada, con el entrenamiento adecuado, llevando a cabo las misiones correctas, en el momento oportuno, en los lugares adecuados. Si logramos esto, yo creo que podemos ser una fuerza muy constructiva. Por otro lado, una ‘fuerza económica’, no significa una fuerza gratuita. No pedimos mucho pero sí lo suficiente para cumplir nuestra misión”, afirmó el Gral. Wilhelm.

Derechos Humanos

“La cuestión de los derechos humanos es uno de los temas más importantes en nuestra región, y creo que no se les ha dado crédito a los militares de la región por los enormes adelantos que han logrado al respecto”, dijo el Gral. Wilhelm.

Según el General Wilhelm, Colombia ha trabajado arduamente para alcanzar el progreso que actualmente ha obtenido en este ámbito. “Tiene más de 140 oficiales de derechos humanos asignados a sus unidades”, dijo el Gral. Wilhelm. “Tenemos que considerar los hechos y no las percepciones ni emociones. En el más reciente informe publicado por las Naciones Unidas sobre los derechos humanos, el 70 por ciento de las violaciones investigadas se les atribuye a los grupos paramilitares, el 23 por ciento a los insurgentes, dejando sólo un 7 por ciento a las fuerzas de seguridad Colombianas”, señaló el general.

El Comando Sur está en proceso de publicar un libro sobre los derechos humanos, ilustrado con caricaturas y orientado hacia los soldados jóvenes que posiblemente no leerán un libro escrito en lenguaje técnico acerca de los derechos humanos. Según el Gral. Wilhelm se imprimirán más de 250.000 ejemplares sufragados por el Comando Sur. Además, se está trabajando con los militares colombianos para establecer un programa para capacitar a instructores para que dicten cursos de derechos humanos a los niveles más básicos de la institución militar, donde ocurre la mayor incidencia de las violaciones.

La Escuela de las Américas sirve también como una herramienta importante para impartir respeto a los dere-



chos humanos, a las leyes internacionales, y al principio de subordinación a la autoridad civil.

“No tenemos otra herramienta más fuerte y eficaz que la Escuela de las Américas para reforzar el requisito de dar el debido respeto a los derechos humanos”, dijo el General Wilhelm. “Entre los graduados de la Escuela se destacan 10 jefes de estado, 38 ministros de gabinete, y más de 100 jefes o comandantes de fuerzas armadas en la región”.

Ejercicios Militares y Ayuda Humanitaria

El enfoque central del Comando Sur es el programa de ejercicios que cubre cuatro áreas: mantenimiento de paz, operaciones antidrogas, asistencia humanitaria y ayuda en desastres naturales. Según el General Wilhelm, en los últimos años, particularmente desde que terminaron muchos de los conflictos internos de la región, se ha visto la continua reducción de las fuerzas militares y la necesidad de redefinir los roles y misiones de las mismas.

“Yo creo que las operaciones de mantenimiento de paz son vistas en la región como una misión muy relevante para las fuerzas armadas, y estas misiones no sólo se enfocan en el hemisferio, sino también internacionalmente. Durante 1998, auspiciamos cuatro ejercicios de mantenimiento de paz, contando con la participación de 39 contingentes nacionales, pues varios países participaron en más de un ejercicio”, dijo el General Wilhelm.

La demanda en la región para este tipo de ejercicios continúa en aumento. Durante el año próximo el Comando Sur auspiciará cinco ejercicios de mantenimiento de paz, con 79 contingentes suscritos a participar. “Este hecho demuestra que el énfasis en los ejercicios

de mantenimiento de paz se ha duplicado”, apuntó el General Wilhelm.

Otros ejercicios que han sido sumamente valiosos para la región han sido *Tradewinds* y *Blue Advance*, los cuales les han brindado a los países de la región, particularmente Centroamérica y el Caribe, la oportunidad de familiarizarse con los mecanismos y las autoridades internacionales que apoyan a la región en caso de desastres naturales.

“El Comando Sur y los Estados Unidos han realizado operaciones de auxilio en situaciones de desastre y misiones de asistencia humanitaria en el Caribe y Centroamérica desde el primer día. Inmediatamente después del huracán *Georges*, el Comando Sur desplazó al USS *Bataan* para ayudar en la recuperación de La Española y Puerto Rico. Cuando el huracán *Mitch* azotó a Centroamérica, nuestros ‘motores’ estaban todavía calientes aquí en el Comando Sur. Todavía no habíamos concluido las operaciones en el Caribe, cuando de pronto tuvimos que enfrentar un desastre paralelo en Centroamérica”, explicó el General Wilhelm.

El Huracán *Mitch*

La presencia de tropas estadounidenses en la base de Soto Cano en Honduras fue un factor clave en la respuesta efectiva e inmediata por parte del Comando Sur. Desde 1983, Estados Unidos mantiene aproximadamente 500 efectivos y aeronaves de apoyo en Honduras.

“Nuestro personal en Soto Cano sobrevivió la tormenta en Honduras. Nuestras aeronaves estaban en el aire llevando a cabo evacuaciones de emergencia y misiones de asistencia antes de que cesara de llover. Fuimos los primeros en llegar al escenario, los primeros en proveer ayuda”, dijo el General Wilhelm.

Según el coronel del Ejército Louis Best, ingeniero del Comando Sur, más de 1500 ingenieros provenientes de todas las instituciones militares completaron 67 proyectos en Centroamérica.

“Esto incluyó la reparación de 262 kilómetros de carreteras, la construcción de 25 pasos superiores y 5 puentes; la reparación de 3 clínicas y 4 escuelas, y la perforación de 4 pozos de agua”, según el coronel Best.

Por otro lado, el coronel del Ejército Dr. Glenn Mitchell, cirujano del Comando Sur, explicó la labor médica prestada en la región.

“Acudimos con varios tipos de atenciones médicas para los ciudadanos de Honduras, Nicaragua, Guatemala, y El Salvador luego de la devastación del huracán *Mitch*. Primero, nuestros médicos que ya estaban asignados a la Fuerza de Tarea Conjunta en Honduras, pudieron participar inmediatamente en los esfuerzos de rescate para salvar vidas y sacar a aquellas personas que se encontraban atrapadas. Luego, organizamos una fuerza médica que proveyó medicina general y servicios quirúr-

gicos a nuestras tropas desplegadas en los cuatro países”, manifestó el coronel Mitchell.

Entre las tropas norteamericanas desplegadas en la región, se incluían expertos en el control de insectos, veterinarios, dentistas, arquitectos de hospitales, psiquiatras y psicólogos, y especialistas de medicina preventiva, elementos todos que contaron con el apoyo de medios de evacuación médica.

“Ayudamos a las naciones asesorándoles acerca de sus necesidades de reparar hospitales y clínicas, controlando enfermedades contagiosas, e impartiendo conocimientos de salud pública y atención médica inmediata”, dijo el coronel Mitchell.

“En total, tuvimos contacto con casi 50.000 personas y 10.000 animales domésticos. Suminstramos medicinas, aplicamos vacunas, efectuamos operaciones quirúrgicas, extraímos dientes cariados, fumigamos para mosquitos, analizamos depósitos de agua y comida, e impartimos enseñanzas sobre higiene personal. Cada uno de los más de 600 médicos militares norteamericanos desplazados fue un héroe auténtico para la gente de Centroamérica”, dijo el coronel Mitchell.

El Comando Sur estableció tres fases de apoyo para Centroamérica, a saber:

- La fase de emergencia, que comenzó inmediatamente después de la tormenta y duró unos 30 días, culminando a finales de noviembre. Durante este período, se rescataron más de 1.000 personas y se distribuyeron 3,2 millones de libras de comida, 131.000 libras de suministros médicos y 120.000 galones de agua.

- La segunda fase, la de rehabilitación, duró unos 60 días, con un apoyo intenso a la región prestado por más de 5.400 efectivos de todas las instituciones militares que realizaron 219 viajes de carga, contando con 15 embarcaciones, 53 helicópteros, y 10 aviones en misiones continuas.

- La fase de restauración, donde diversas organizaciones gubernamentales de los EE.UU., organizaciones no gubernamentales, organizaciones privadas compuestas de voluntarios, y organizaciones internacionales toman las riendas del apoyo, y el Departamento de Defensa disminuye su participación.

Sin embargo, durante esta tercera fase, el Comando Sur empleará unos 20.000 efectivos de la reserva y la Guardia Nacional, provenientes de 45 estados y territorios de los Estados Unidos, para llevar a cabo proyectos de asistencia humanitaria en El Salvador, Honduras, Guatemala, Nicaragua y la República Dominicana, como parte de la expansión de su programa *Nuevos Horizontes*.

Al concluir *Nuevos Horizontes*, el Comando Sur espera haber construido 11 clínicas médicas, 33 escuelas, 25 pozos de agua, y 52 carreteras y puentes, y haber prestado servicios médicos a través de la conducción de los 40 ejercicios médicos realizados en los cinco países. **MR**